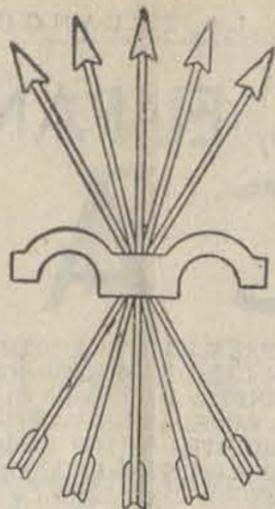


Estamos en Navidad aquí y en los frentes. Suena el grito de «paz a los hombres», y en la mano que prende el fusil, no hay un temblor. Porque esa voz recibida en la guerra no es contradicción, porque la guerra se hace para que la paz tenga fundamentos y porque sabemos que no hay ni sombra de rencor en nuestra fortaleza.



Y el año viejo se asoma a las fronteras de su muerte. El año que fué vergüenza y se nos hizo gloria. Y ya adivinamos—porque tenemos la certeza de las conductas seguras—que el nuevo año, nacido en la nieve roja de sangre, ha de crecer como un gran árbol lleno de paz, de justicia y de gloria.

AÑO I
Número 11
Segovia 24
de Diciembre de 1936
Precio del ejemplar
15 Cent

LA FALANGE

Redacción
y Administración
San Facundo, 1
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

Una Patria
Un Estado
Un Caudillo

Agustín Guinea Gauna

de la Centuria de Madrid

Anastasio Gil Ayuso

y

Narciso Cestero

de la 2.ª Centuria de Segovia

PRESENTES

A LOS FRENTEROS

Ayer salieron para los diferentes lugares donde ocupan posiciones de guerra las Centurias de Segovia, el jefe provincial de esta J. O. N. S. Luis Hermosa y el jefe local Dionisio Ridruejo. Va con él un convoy de aguinaldo preparado cuidadosamente por nuestras secciones femeninas, que demuestran con ello su eficacia y la fidelidad a nuestros lemas de hermandad.

Para cada uno de los camaradas que han de pasar estas Navidades heroicas en la línea de fuego, entre el frío durísimo y de cara al enemigo, se ha preparado una pequeña caja de aguinaldo que contiene turrónes y otros alimentos, tabaco, bebidas y—como fino recuerdo—una carta de felicitación escrita para cada combatiente por cada una de nuestras camaradas.

Las secciones femeninas de todos los pueblos—dirigidas por sus mandos provinciales—han recogido lo necesario para que este convoy fraternal fuese una realidad.

No corresponde a nuestro estilo publicar aquí—junto a nuestro agradecimiento—la lista de los que en la capital y la provincia nos han prestado su auxilio con donativos. Cada uno de los que contribuyeron tendrán en el silencio, en su propia conciencia, la satisfacción de cumplir un deber.

ESTA NAVIDAD

Aparece este número nuestro en la exacta fecha de la Navidad y esta fecha fundacional, inicial de una Era, adquiere hoy una doble conciencia al transcurrir en una guerra que—por fidelidad a aquella Era que hoy renovamos en aniversario, por fidelidad a sus valores, a su sentido permanente—se libra en el campo de España. Una nueva vida en los rumbos del orbe se instauró en aquel parto virginal, doloroso, en que el Verbo tomaba carne de existencia humana. Y en el aniversario sentimos, en esta España con dolor, como si un duro parto viniese a sacudirnos, como si fuese a alumbrar esta tierra su nueva criatura—que sería ella misma—pura y en retorno feliz; en filial acuerdo, con aquella otra Divina Criatura nacida cuando aún la sábana del tiempo no había roto su candor con la sangre y el número de la nueva cuenta, de la nueva Era redimida.

En esta fecha de nacimiento estamos, efectivamente, enterrando a la vieja y pecadora existencia española y estamos, ya, hilando los pañales de lo que ha de nacer, de lo que ya es gemido anunciador y venturoso.

Y en esta fecha en que baja a los hombres la paz de las alturas, estamos guerreando, ásperamente, para merecerla, para fundarla en restauración de su sentido original de paz: paz difícil que se hace con dolor y se mantiene como guerra: en pie, sin reposo, generosamente. Paz que ha de ganarse a sí misma, que ha de ser tensa y vigilante para merecer eternidades.

Aquella Navidad lejanísima—y siempre presente—anunciaba ya—en la carne reciente—un curso de venas que esperaban a derramarse en pasión dolorosa.

Y en pasión dolorosa, con sangre, celebramos nosotros esta actual Navidad. Con sangre sin rencor, con amorosa sangre redentora. Y así cuanto más áspera sea la lucha—tomamos ocasión en esta fecha para decirlo—más se habrá de acusar el bien que hasta con el exterminio queremos hacer a todos los españoles y, entre todos, a nuestros propios enemigos. Que por enemigos, porque son el obstáculo natural para nuestra victoria y victoria de su propio bien, podemos exterminarlos. Pero que ni aún por enemigos los podemos separar—en nuestro entrañable sentido de la hermandad nacional—de la ambición de bienestar, de justicia, de grandeza y de paz, que para España reclamamos.

Se escribe esto hoy principalmente para los camaradas que luchan en el frente. Porque es para ellos en esta fecha nuestro mayor afán. Y al darles la pacífica felicitación del día les hacemos pensar cómo en la bala más sana—que no debe errar su puntería—han de poner—con impetu y rabia—el amoroso designio de un mensaje de paz.

Que la paz y el amor no se oponen a los rigores ni a la muerte. Que la paz se impone con la guerra. Y en son de guerra—que era paz—llegó el Niño Tremendo, el Divino Hombre que nos tenía que salvar.

Arriba España.

Una Patria, España. Un Caudillo, Franco

Actos de la Falange

El sábado último se celebró en el teatro Calderón, de Valladolid, un gran acto de homenaje a Italia. En este acto—puro de la Falange—se proyectaron las películas italianas «Camisas negras» y «Bajo el signo Littorio», en los que se muestra potente la obra del fascismo.

Habló—en conferencia-prólogo—el camarada Tovar, explicando el fascismo italiano como «nueva forma».

Y habló nuestro director Dionisio Ridruejo—en mitin-intermedio—, explorando las savias de la latinidad y afirmando el Imperio.

El domingo, por la mañana, se proyectaron en el mismo teatro y para los obreros de la C. O. N. S., las mismas películas. Hablaron los camaradas Palma y M. de Bedoya, afirmando nuestra voluntad de justicia.

El mismo domingo, en Quintanilla (Valladolid), pueblo natal de Onésimo Redondo, el caudillo de Castilla, se celebró un acto de homenaje a su memoria. Un acto del pueblo y del campo. Fervoroso, apretado, emocionante.

Se oró primero en un solemne funeral.

Se hizo después la honra militar—desfile—ante la casa del jefe caído.

Se hizo después la ceremonia civil de descubrir tres lápidas que han de recordar el nombre heroico. Y—por último—se oyó la voz de la Falange. Hablaron nuestro director Dionisio Ridruejo y el jefe territorial camarada Andrés Redondo, que invocó en recuerdos, en órdenes, a figura de su hermano, allí donde su carne fué nacida.

El lunes, en San Ildefonso, se proyectaron a beneficio del «Aguinaldo del soldado»—acto de la Falange—unas películas heroicas.

Hablaron—en enseñanza de nuestras doctrinas—el camarada Agustín Moreno y nuestro director y jefe comarcal de Segovia, Dionisio Ridruejo. Terminó éste diciendo:

«Porque llevamos camisas azules tenemos que creer que este haz indispensable, que triunfará al fin en España—con su unidad—, será el nuestro.

Pero si no lo fuese, no nos importa. Lo que sí exigiremos es que se haga España. Y se hará.»

Arriba España.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

NUESTRA DOCTRINA

«Enriqueceremos la producción agrícola (reforma económica) por los medios siguientes:

Difundiendo la enseñanza agrícola y pecuaria.»

Gran sabiduría revela el ocuparse de este asunto, tan desatendido en nuestra Patria.

Es verdaderamente insólito que en un país como el nuestro la enseñanza agrícola se encuentre en un estado incipiente, y conste que al referirnos a la agricultura hemos nombrado también la ganadería. No hay medio de tener una agricultura próspera sin una ganadería floreciente y al contrario.

Ambas se complementan mutuamente y conducen a la explotación integral de la tierra.

La enseñanza agrícola abarca varios grados:

Enseñanza superior, para la formación del técnico que investigue y oriente los problemas de todo orden que con el campo se relacionen.

Enseñanza media, para la formación del técnico que auxilie al anterior en sus trabajos.

Enseñanza elemental, que prepare el capaz al obrero profesional y especializado al agricultor, propietario o arrendatario de nuestros campos, agricultor de tipo familiar.

Los dos primeros grados están ya funcionando, aunque con muy escasos medios.

En cambio, la enseñanza elemental puede decirse que no existe.

Y esto es lo que no se concibe que suceda tratándose de un país eminentemente agrícola, y la principal riqueza está en el campo.

Pero es una realidad bien triste por cierto, y a la que hay que poner urgente remedio.

La Falange a ello aspira y entiende que no solamente es preciso revalorizar los productos del campo, sino que hay que producir más y más económicamente.

Esto solamente la técnica puede conseguirlo. Pero también es necesario que las conquistas de la ciencia no queden encerradas en los laboratorios o en las cátedras; es menester que desciendan a los que les han de llevar a la práctica y para esto es indispensable que el campo esté en mutuo contacto con el laboratorio.

En nuestra Patria existió un servicio llamado «Cátedra ambulante», creado con el mejor deseo, aunque dotado escasamente. Pronto unos consejeros miopes y cerriles acabaron por suprimirlo al buscar economías en el presupuesto.

No comprendieron que todo lo que se gastara en este servicio repercutía en la riqueza

BAR COLUMBA

Especialidad en
café exprés.
El más céntrico
de la población.

Teléfono 207

EL INSTITUTO DE CEREALICULTURA, DE MADRID, SE HA INSTALADO PROVISIONALMENTE EN LA SECCION AGRONOMICA DE SEGOVIA—PLAZA MAYOR, NUMERO 19—E INVITA A LOS AGRICULTORES QUE HAYAN RECOLECTADO TRIGO DE LAS VARIEDADES «AVOLITO», «MENTANA» Y «MARI-TOBA», REMITAN UNA MUESTRA DE LOS MISMOS, INDICANDO EN UNA ETIQUETA COLOCADA EN EL INTERIOR DE LA MUESTRA, LA VARIEDAD, CANTIDAD DE QUE DISPONE, SI LA SEMILLA PROCEDE DEL INSTITUTO (Y EN CASO NEGATIVO, SU ORIGEN), ESTACION DEL FERROCARRIL MAS PROXIMA AL LUGAR DONDE ESTA ALMACENADO Y NOMBRE Y SEÑAS DEL PROPIETARIO DEL TRIGO.

LOS TRIGOS OFRECIDOS SERAN CEDIDOS PARA SIEMBRAS TARDIAS ENTRE LOS AGRICULTORES QUE LO DESEEN, LOS CUALES LO SOLICITARAN DEL INSTITUTO DE CEREALICULTURA, QUIEN LOS DISTRIBUIRA TENIENDO EN CUENTA SU PUREZA Y PODER GERMINATIVO.

EL PRECIO DE ESTOS TRIGOS SERA, DESDE LUEGO, MUY SUPERIOR AL DE TASA.

EL INSTITUTO DARA NORMAS PARA LA ADQUISICION Y VENTA.

DE LA NAVIDAD

P A S Q U I N

Todo, en este número nuestro, tiene que ir dirigido—porque tiene que ser—a afirmar el sentido fuertísimo que en esta fecha de la Navidad se esconde. Y así en nuestra plana de Sindicalismo—plana del campo y del taller—hemos de señalar la fecha como una consigna, como un guión cimero.

Porque si para nuestro sentimiento del Imperio tiene significado aquel tributo de los poderes de la tierra, inclinados ante el Señor—adoración de Reyes—, para nuestro sentido del trabajo, de la justicia, de la humildad, tiene calidades de ejemplo y de norma aquella adoración de los pastores y aquella misma pobreza original en que nació El que todos los bienes encerraba, aquella pobreza y aquel designio de sacrificio y de trabajo que venía a enseñarnos con divina enseñanza de conductas.

Porque afirmamos nuestra defensa íntegra, constante, sin titubeos, de toda una manera cristiana—religiosa—de ser el mundo y la vida; afirmamos también, en este día, en esta plana, nuestra irrevocable voluntad de hacer que el pueblo, el oprimido, el constante, el humilde, vean cumplida la justicia y se incorporen—por la alegría y el bienestar—a un sentimiento de hermandad con el resto de los hombres, que sólo así—con la revolución religiosísima que preparamos—será posible.

Arriba España.

A TODOS LOS MAESTROS

Ha empezado ya para vosotros la tarea de la Educación, tarea de sacerdocio, misión sagrada y delicadísima de la formación de la Juventud. Está a vosotros encomendada una empresa de enorme responsabilidad. Tarea sublime ésta de mantener un influjo intencionado y consciente sobre el niño con el propósito de cultivar su espíritu y su moral, que decidirán al hombre del mañana y de su época. Por un raciocinio sencillo es fácil comprender que sois los dueños—dueños absolutos—de la felicidad de España, o de su humillación ante el mundo.

Bien; pues cuál de estos términos elegís: si la destrucción de España o su prosperidad. Estoy seguro que todos y cada uno de vosotros me está recriminando en el fondo de su corazón, diciendo: la duda ofende. Nuestra elección es bien clara. Somos fervientes defensores de la prosperidad de España.

Vamos a hacer un minuto de Historia o de Filosofía, partiendo del principio de vuestro amor a España.

En el manifiesto que se os mandó a todos los maestros hay algo que merece toda atención: «Si el marxismo rencoroso trató de envenenar las conciencias infantiles, llevando al alma del niño la incitación al quebrantamiento de los deberes éticos más elementales, es desgraciadamente tan cierto que otras organizaciones de cacareado matiz derechista nada han hecho que signifique empuje positivo para contrarrestar esta labor perniciosa. La Enseñanza de unos años acá ha sido unilateral, y por ende estéril, anodina, rutinaria.»

Es decir, queridos compañeros: A España

no se le ama, es imposible amar a España mirando a España con ojo derecho o con ojo izquierdo. Hay que mirar a España de frente. Hay que dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Hay que esculpir en el corazón del niño la fe de sus mayores, el sentimiento religioso, hay que hacerle amar la Patria, hay que hacerle laborioso, abnegado, pero ineludiblemente hay también que hacerle saber al niño que es hermano de los demás niños y hacerle obrar en este sentido, y, en suma, para la vida que le aguarda, hay que redactarle una ley de amor y de justicia social.

Es casi una misma cosa hacerse enemigo declarado de España como ser estéril desde vuestro puesto. Urge tanto exterminar al enemigo en los frentes de combate como aniquilar todas las Asociaciones. Las Asociaciones son nidales de intereses particulares, egoístas. Las Asociaciones obedecen a un credo político determinado. Pueden tener un fin sano—no lo ponemos en duda—pero es indudable que contribuyen a dispersar, a dividir las voluntades. Y ahora ó nunca es la tarea urgente de borrar las diferencias accidentales para salvar lo sustancial, es decir, España, Religión, Patria, Hogar.

Nos hemos asignado la tarea de reformar la Escuela, de nacionalizar la Escuela, piedra angular del nuevo Estado Nacional-Sindicalista, de españolizar la Educación porque llevamos muy dentro, en el corazón, clara y perfectamente dibujada esta idea señera de una España, UNA, GRANDE Y LIBRE.

Arriba España.

J. Cuevas

NUESTRA DOCTRINA

nacional aumentando sus disponibilidades con cepas insospechadas.

El nivel técnico del campo hay que elevarlo llevando hasta los más apartados rincones los adelantos y los perfeccionamientos.

Hay que establecer un eficaz enlace entre el agricultor y el técnico. Es la agricultura una industria muy compleja y de la cual todo el mundo quiere saber sin prepararse. Nuestros campesinos cultivan según una costumbre y por lo que sus padres les enseñaron. Los nuevos procedimientos han tardado mucho en llegar a ellos y muchas veces han conducido a fracasos ruidosos por no estar bien aplicados.

Estimamos que de todas las enseñanzas la que resulta más eficaz es la que se realice sobre el mismo terreno. Mucho más que conferencias y hojas de divulgación, convienen demostraciones prácticas a la vista y sobre las fincas de los agricultores.

Nada de esto se encuentra iniciado; el campo está sediento de enseñanzas, desorientado en multitud de problemas. Tiene técnicos preparados que se los pueden resolver; sólo falta ponerles en contacto.

Esta cosa tan sencilla aún no se ha hecho. Todo lo que con la agricultura se relacione ha estado dotado con miseria.

La agricultura ha sido siempre la cenicienta. Tremenda injusticia que es preciso remediar y para ello; llevemos el nivel de cultura en el campo, enseñemos a los campesinos a manejar racionalmente los elementos de la producción.

A emplear bien un abono, a manejar una máquina, a combatir una plaga, a echar bien las cuentas llevando una contabilidad sencilla y clara.

Con ello aumentaremos la cosecha, disminuirémos el coste de producción, enriquecerémos al país, haremos Patria.

Arriba España.

OBRERO:

En esta fecha, hace siglos, bajó al mundo de los hombres el que había de redimirlos.

En esta fecha, la Falange afirma que seguirá las verdaderas sendas de aquel Divino Nacido, para que tú encuentres tu Pan y tu Justicia y con ello la alegría de vivir en una Patria.

SASTRERIA

G A R Z O N

CERVANTES, 11

TELEFONO 287

SEGOVIA

AE

ARCHIVOS ESTATALES

POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

I M P E R I O



SENCILLEZ
Y RECTITUD

No penséis nunca, si queréis expresar la magnitud de una cosa, su profundidad, en apartaros de la sencillez. Al pensamiento, al lenguaje y hasta los actos la sencillez les realza. Por eso la Falange, que nació para empresas grandes, amó siempre la sencillez. Creó un lenguaje sencillo, sin descender a chabacanerías y así, al hablar al pueblo, llegó a su alma, precisamente por la sencillez con que lo hacía.

Tenía la Falange que amar la sencillez y la pobreza por lo que significan para un movimiento espiritual como el nuestro. Por eso puede comprendernos todo el mundo, con tal que se imponga la vida como sacrificio que es la síntesis de la sencillez.

Este fué siempre uno de los pilares en que descansó orgullosa la Falange y que nos ha guiado a empresas grandes. Hay que procurar, por consiguiente, que cada uno de los que la componen, se revistan de sencillez a semejanza suya. Sencillez externa e interna, que nos dignifique y acerque a su misma esencia. Sencillez que sea norma y acto, ruta y meta, gesto y sentimiento. Sencillez sincera. En una palabra: sencillez.

Siempre fueron sencillas las cosas grandes de la historia, las cosas de España. Fueron sencillos nuestros héroes, nuestras gestas. Y cuanto más sencillo, más sublime.

Tenemos que seguir haciendo de la sencillez una virtud y no hemos de olvidar que en la gran familia de la Falange, todos y cada uno de los que la componen han de ser virtuosos. La sencillez es el punto de partida para ello.

Pero además de sencillos, hemos de ser rectos. La rectitud tiene que ser nuestro principal atributo. De hecho, perteneciendo en alma a la Falange, practicamos la sencillez y la rectitud. Lo difícil es coordinar ambas cosas hasta confundirlas. No sirve hacerlo por separado, no; hay que unirlo, porque de esa mezcla es de donde nace, la mitad fraile y la mitad militar con que nos viste la Falange. Y si la empresa es difícil, mucho mejor para conseguirlo. Siempre hemos de querer lo difícil, porque es lo que se ha hecho en nuestras filas desde su fundación, porque las cosas fáciles hemos de dejarlas para los ajenos, para los extraños. Las grandes empresas, los mayores peligros, para la Falange. Por consiguiente, a unir la sencillez con la rectitud. Para ello no pueden darse normas, salen ellas con sólo buscar con tesón la dificultad, con escoger siempre el camino peor, el de más sacrificio. Esta penitencia que nos imponemos es suficiente para hacernos sencillos y rectos. Con ese sacrificio, con ese tesón se mezclan solitas la sencillez y la rectitud. Así nos purificamos, nos hacemos cada día más dignos de pertenecer a la patriarcal familia de la Falange, en donde la línea recta y la desnudez, la sencillez han ocupado el sitio preferente.

Arriba España.

Marcos Cristóbal y Sánchez

NACIMIENTO

Hoy no sabe de sí la Astrología,
que en la estrella del mar mira en el suelo
cerrado el sol, epilogado del cielo,
y en alta noche amanecer el día.

Las tinieblas pobladas de armonía,
temblando el fuego eterno ardiendo el hielo,
alegra la tristeza, y el consuelo,
que a sus lágrimas hace compañía.

Mira hacer el oficio del Oriente
al pesebre, en que son signos de oro
una mula, y un buey dichosamente.

Ve al sol en el cordero, y no el toro,
véle en la Virgen por Diciembre ardiente,
a la Aurora sin risa, al Sol con lloro.

DÓN FRANCISCO DE QUEVEDO

HISTORIA DE
LA FALANGE



(Continuación)

fría canta nuestro desprecio a los propietarios de la fortaleza roja.

Y en tanto, siguen cayendo nuestros mejores. El 9 de Febrero de 1934 Matías Montero, muchacho aún por los años, que sale de su casa convencido de que va a morir y sale con alegría, en el momento de recibir de la mortal lleva escrito un artículo para el semanario «FE», que es el mejor testamento que haya podido escribir un español.

Pero ellos no se conforman y pretenden aún más: un atentado para acabar con José Antonio Primo de Rivera, el cual al salir de informar y montar en su coche oye la explosión de dos bombas que han sido allí colocadas. El mismo, participa en la persecución de los rojos, demostrando que la serenidad y el valor eran dos cualidades netamente suyas.

Y siguen cayendo. Angel Montesinos, el 8 de Marzo; Jesús Hernández, el 27; José Hurtado, el 6 de Junio; Juan Cuéllar, el 10; Manuel Carrión, el buen camarada donostiarra, el 10 de Septiembre. Siguen cayendo y van regando la tierra española desde el Cantábrico hasta el Estrecho; van regando esta tierra española que hoy nos devuelve la cosecha que aquellos mártires fueron sembrando.

Entre tanto se ha ido incubando, ante la necia inconsciencia del Gobierno Samper, la revolución de Octubre. Estando reunido el primer Consejo Nacional de la Falange estalla la revolución de Octubre. No os he de hablar de ella: Todos la conocéis tan bien como yo, pero quiero recalcar que la Falange en aquel momento de peligro demuestra de lo que es capaz. Y caen en esos días: José Montes y Alvaro Germán, el mismo 6 de Octubre en Asturias; Eleuterio López, el 9, en Madrid; Francisco Díaz, el 9 también, en Torrelavega; Jesús Saenz, el 17, en Burgos. Con ellos, con su sangre, como en otros tantos a los que Dios quiso conservar la vida, se demuestra en la revolución de Octubre la realidad auténtica de la Falange. Recordad aquel falangista que días enteros recorrió la carretera en un camión y al ser preguntado por su nombre respondió: «Soy La Falange». Y recordad a Panizo, y a Yela y recordad a Inerarity y Suárez Pola, que bajo dos fuegos llevaron las órdenes desde el Puerto hasta el «Libertad» y recordad a Santiago López, defensor de Pravia. Recordad a aquellos y tantos y tantos otros. Aquello era ya la Falange al año de vida. Luego termina la revolución. Por lo menos así lo cree la gente, que espera la solución del problema español por procedimientos democráticos. Y pasan aquellos días grises, mediocres, en que se deciden cosas absurdas, en que se permite la campaña desprestigiadora del Ejército cuando aún está tierna la sangre que los militares vertieron en defensa de la Unidad de la nuestra Patria. «FE» ya no existía, pero el 21 de Marzo de 1935 sale a la calle otro semanario, «ARRIBA», el periódico de nuestra gloria, que va recorriendo España y ha-

(Continuación)

Años que nacen y mueren

Con el aniversario de los comienzos de esta Era, con la moneda del destino de España echada al alto, nos llegan los anuncios del año que se espera; del año en que aquella moneda ha de posarse, derritiendo la nieve original, dando al cielo la cara de su salvación. Porque este echar al alto el destino de España no ha sido azar y riesgo sin más. Una previsión vigilante, un esfuerzo que ya crece en los ríos de la sangre, ha decidido de antemano aquel dilema infausto de la muerte o la vida.

No nos gusta mirar hacia atrás. Lo que—en memoria—guiará nuestro paso, llega siempre en su instante, dócilmente.

Lo que nos ataría—con trenza de flor seca—a una nostalgia, preferimos cedérselo a la muerte.

Nuestro calendario será futuro, de esperanzas y de consignas; de voluntades y de esfuerzos; no queremos que lo sea de recuerdos inútiles.

Pero he aquí, como la luz, presente en nosotros mismos, sin buscarlo, el balance del año que se muere.

Alboreó sin gracia entre un confuso papeleo, entre una guerra imbécil de llamamientos y carteles. Nació en plena alegría electoral.

Era el cuerpo de la mala España.

Pronto este cuerpo recibió—a la derecha—una tremenda puñalada que lo mantuvo vivo y aún peor: desnivelado. Y toda podredumbre vino a anidar en él.

Al mediar—en el estío—su vida, una espada segura le hirió el costado izquierdo, por donde sus humores y materias—¡ay materialistas!—se escaparon a chorros con la vida.

El mal año, el mal cuerpo de España, es ya un guiñapo triste para pequeños pendeños por alguna cancillería francesa o moscovita. No existe. Aquel cuerpo podrido de España—que por supuesto no era España—herido a la derecha y a la izquierda se ha ido a los infiernos.

Nació estúpidamente, sin voluntad alguna, y ha muerto con más honor que el merecido.

Pero he aquí que la espada que lo hirió últimamente no se ha parado en tal afán. Ha seguido su obra y ha cortado una rama fresca y joven, una rama futura y enérgica y la planta en la nieve.

Al nuevo año que se anuncia no le dejamos nacer en puro azar, en involuntaria dirección. Lo plantamos nosotros y lo merecemos, como lo que ha de ser frondoso, con fatiga.

Nuevo año tiernísimo. Salud para esta rama que nos crece ya en flor. Salud y bendición de los Cielos que hoy hace más de veinte siglos descendieron—en carne recién hecha y ya eterna—a la tierra.

Bajo el fulgor azulado de estas estrellas, que un día guiaban reyes y pastores hacia la Verdad Nacida, hoy vigilan nuestros hermanos, arma al brazo, en las tierras que la muerte otea. Hacia ellos vuela nuestro espíritu en esta hora apretada de tradición que prepara también un parto de futuros ardientes.

CRONICA GUERRERA

Don Manuel L. Tascón, capellán de la segunda centuria de Falange de Segovia, que ha sabido unir a su dignidad de sacerdote fervoroso un auténtico heroísmo, nos envió una crónica, llena de vigor y de emoción, en la que daba detalles de la actuación admirable de la segunda centuria en la toma de Boadilla del Monte, que muchos de nuestros lectores conocen por haberse publicado el día 22 en «El Adelantado de Segovia».

En la imposibilidad de copiarla íntegramente en estas columnas por apremiantes razones de espacio, damos a continuación un trozo de la mencionada crónica, que demuestra de modo fiel el coraje de nuestros bravos camaradas:

«Las centurias de Segovia y Valladolid son las encargadas de asaltar las trincheras rojas. A las dos de la tarde salen de Retamares. Van los falangistas alegres y cantando. En una aguada esperan durante dos horas la orden de asalto. La niebla es bastante espesa. A las cuatro menos cuarto el comandante Navarro ordena a los capitanes de las centurias Navarro y Girón que avancen y asalten las trincheras. En estos instantes me uno como capellán a la centuria segoviana y camino con ellos en vanguardia. La niebla impide al enemigo divisarnos. Cuando la centuria de Segovia corona una pequeña loma, le hacen nutrida descarga de fusil y ametralladoras. El capitán Navarro manda echar pie a tierra y los mosquetones falangistas contestan adecuadamente. Al minuto, Iturriaga y Jaime, de pie, cara al enemigo, ordenan reanudar la marcha y los segovianos se levantan con rapidez asombrosa y, como leones, se lanzan al asalto. En unos segundos salvan una pequeña aguada y de nuevo están sobre otra loma. Otra vez al asalto. «¡A por ellos—gritan los jefes—, que ya son nuestros!» Asaltamos las primeras trincheras. Los rojos están desmoralizados. Los gritos a España son ensordecedores y los jefes se las ven y se las desean para contener a los bravísimos falangistas segovianos. Las trincheras son ya nuestras, de España, de la Patria idolatrada por quien luchamos. Nuestras gargantas ya no pueden gritar. Estamos roncós. El objetivo militar se ha tomado con una rapidez que ha asombrado al alto mando militar. Cuando el capitán Navarro manda parar el avance brioso de sus falangistas, veo a un pelotón de segovianos que trae cuatro prisioneros. Son unos infelices milicianos del «Batallón de Acero».

CUADROS DE HONOR

En una carta del intendente de la 2.ª Centuria se nos cuenta cómo el pequeño camarada de dieciséis años José Román, distinguido ya en Retamares, asaltó solo—en la operación pasada—una trinchera de los rojos, matando a cuatro milicianos y un guardia civil.

No podemos hacer una glosa por razones de tiempo, pero quede ahí el hecho para ejemplo y gloria.

CINCODIASDELA GUERRA

VIERNES, 18.—El enemigo atacó Saucillo, siendo rechazado con numerosas bajas. También en el frente de Guadalajara el enemigo intentó un nuevo ataque a nuestras posiciones, sufriendo un nuevo descalabro. En los demás frentes, sin novedad.

SABADO, 19.—En la línea de Almodóvar se ocupó una importante posición. En el frente de Madrid, después de un duro combate, nuestras fuerzas rebasaron Villanueva de la Cañada y las posiciones enemigas. En la provincia de Córdoba nuestras tropas ocuparon Valenzuela, cogiéndose al enemigo muchos muertos y gran cantidad de material.

DOMINGO, 20.—En el sector de Huesca nuestras fuerzas ocuparon la meseta de La Corona y el pueblo de La Abierta. En el frente Oeste de Burgos, después de desalojar al enemigo de sus posiciones, nuestras tropas llegan a Espinosa de Bricia. Igualmente se ocupan por nosotros Bujalance y Cañete, en la provincia de Córdoba, causándose al enemigo numerosas bajas y cogiéndole incontable material.

LUNES, 21.—En el sector de Huesca nuestras tropas ocupan Arascués, poniendo en fuga al enemigo. En el frente de Villarreal es desalojado el enemigo de las posiciones que ocupa en Gestafe, capturándosele abundante material de guerra de todas clases.

MARTES, 22.—Nuestras fuerzas, siguiendo el victorioso avance iniciado en jornadas anteriores, ocupan brillantemente El Carpio, Pedro Abad y Villafranca de Córdoba, en esta provincia, ocasionando importantísimas pérdidas al enemigo. En Leganés fué derribado un bimotor enemigo.

Resalta de modo admirable en las últimas cinco jornadas guerreras el avance brioso emprendido por nuestras tropas en la provincia de Córdoba, cuyo espléndido resultado ha sido la brillante ocupación de importantes núcleos urbanos de la hermosa provincia andaluza que, a grandes marchas, se va viendo libre de la nefasta dominación roja.

A la hora de salir a la calle nuestro periódico, el mundo entero estará preparándose para celebrar la fiesta más auténticamente emotiva y sabrosa de la Cristiandad. Como en otros siglos de azares y de gesta, nuestros hermanos la celebrarán sobria y austeramente—en militar aliento—bajo las estrellas que tiritan en la alta noche. Para ellos sonarán este año villancicos de esperanza, y por ellos nos traerán un día no lejano sus cosechas magníficas los gallos de la aurora.

VOZ DE LA FALANGE HONRAS FUNEBRES

El día 24, a las nueve y media de la noche, va a dirigirse a todos los españoles, desde el micrófono de Radio Salamanca, el jefe de la Junta de mando de Falange Española de las J. O. N.-S., camarada Hedilla.

No necesitamos hacer especial hincapié en la trascendencia que dicho acto reviste, y esperamos que todos los camaradas de la Falange y los buenos españoles que sienten en su espíritu la comezón de una Patria grande, habrán de apresurarse a oír la voz del camarada Hedilla, que va a resonar por todos los rincones de la península en esta noche tan apretada de tradición y de grandeza.

Arriba España.

Imprenta.—San Agustín, 7

El pasado lunes tuvo lugar, desde la capilla ardiente, instalada en nuestro cuartel de la plazuela de San Facundo, el solemne entierro de los heroicos falangistas Agustín Guinea y Rafael Gómez, muertos gloriosamente en la toma de Boadilla del Monte.

El fúnebre cortejo, al que precedía la Cruz alzada, fué presidido por las autoridades y familiares de los bravos jóvenes, rindiendo los honores una Centuria de 1.ª línea, otra de «Flechas», con la banda de tambores y una escuadra de Requetés. También la Sección Femenina de Falange dió escolta hasta el Camposanto a los restos de sus camaradas muertos.

Numeroso público se asoció al acto, marchando tras los dos féretros, que iban envueltos en la bandera nacional y en la de la Falange.

HABLAN LOS ROJOS

Estos «rojillos» tan miserables, miserables, que casi son graciosos—pero trágicamente graciosos—, escriben un manifiesto dirigido en francés a los mercenarios que quisieran invadirnos, en el que dicen—entre muchas cosas—que «LOS FRANCESES TENDRAN ESTO POR PROPIA TIERRA PARA SIEMPRE» y que: «QUEREMOS SER UNA COLONIA, PERO UNA COLONIA DEL SOCIALISMO».

Luego, en unas proclamas estúpidas, tiradas—en una medrosa escapada aérea—sobre los campos nacionales conquistados, escriben dando consejos de sedición, de los que nadie va a hacer caso ni para sonreírse, y recordando la gloriosa reacción española de la Independencia contra Napoleón.

Los muy canallas hacen a todo. Les da igual. La pluma puede haber escrito los dos textos: el que ofrece a España a los extranjeros y el que recuerda la epopeya en que nuestros abuelos expulsaron de España a los mismos que hoy ayudan a los rojos.

Escriben las dos cosas y se quedan tan frescos.

¡Ah!, y hacemos constar que al lado de ellos los invasores de Napoleón resultaban casi españoles.

A RAFAEL GOMEZ

Te conocí en las horas de la lucha. Tu espíritu combativo no halló otras barreras que la clemencia cristiana para tanto alucinado, víctima de doctrinas disolventes. Y sembrabas la buena semilla en las puertas de las fábricas. Con valentía y tesón. Modelo de hijos, te lloran tus padres; modelo de empleados, lleva tu patrono duelo en el alma; ejemplo de jóvenes cristianos, está orgulloso de tí el que fué confidente de tus secretos íntimos. Patriota, te bendice tu madre España. Con muchos hijos como tú, no hubiera llegado para ella el sangriento calvario de ahora.

Descansa en paz, Rafael. Que tu sangre aplaque las iras del Señor. Que alborce ya la paz hermosa y fecunda.

J. Ariño

CASA DE COMIDAS DE

JULIAN DUQUE (EL CHATO)

Especialidad en cochinillo asado

Teléfono 275 Cervantes 14

